ORACIONES breves

Absolutamente nada

Dios mío,
¿Qué podrá separarme de tu amor?.
Un insulto en el patio?
Aquella voz que grita más de lo necesario?
¿Una promesa rota? ¡Nada de esto!

¿Podrá arrancarme de Ti la atracción al poder,
las recompensas rápidas, las drogas?
No , ¡Nada de esto!

Si Tú, Señor, estás conmigo,
¿Podrá triunfar contra mí una persona vengativa,
una amistad falsa o alguien que está enfadado conmigo?
No, ¡Nada de esto!.

¿Podrá separarme de Ti la tristeza por una pérdida,
la rabia por las burlas recibidas
o la vergüenza por haber sido visto
hablando con el que llaman chivato?
No, ¡Nada de esto!

Pase lo que pase, sé que siempre estás conmigo
porque te hiciste hombre por nosotros
y venciste la desesperación y la muerte misma
con tu amor interminable.

Me siento fuerte, me regalas la fortaleza.
A pesar de todo llegan a mí momentos de optimismo
porque la presencia de tu espíritu en mí
me convence de que nada,
ABSOLUTAMENTE NADA
ME SEPARARÁ DE TU AMOR.

Rom. 8 31-35.